

ESTRATEGIAS DE EVALUACIÓN DE LOS APRENDIZAJES CENTRADOS EN EL PROCESO.

M. Inmaculada Bordas, Flor A. Cabrera

*Aprender a evaluar, aprender a reflexionar. Aprender a construir y a
construirnos*

El texto sobre el que trata la recensión que se muestra a continuación no sólo responde a las características de un texto descriptivo, ya que nos muestras los aspectos principales sobre el tema que se trata, sino que también adopta una actitud crítica ante la postura que defiende. Por otra parte, aunque el texto expone gran parte de teoría, la complementa con información que lleva al lector a la posibilidad de ponerla en práctica, por lo que la exposición al fin y al cabo, busca la finalidad de informar y dar a conocer una serie de conocimientos de utilidad práctica en el campo educativo pero también en la vida diaria.

Las autoras del texto sobre el que trata la recensión, son M. Inmaculada Bordas y Flor A. Cabrera.

Aunque de María Inmaculada no hemos encontrado referencias biográficas, si podemos detallar algunas de las publicaciones que ha realizado o bien en las que ha participado. Cabe destacar que todas ellas muestran una estrecha relación con el tema de la evaluación, centradas principalmente en las nuevas perspectivas y nuevos enfoques que se le está dando a la misma.

L'avaluació de l'alumnat a la universitat

María Inmaculada Bordas Alsina. Educar, ISSN 0211-819X, Nº 28, 2001 (Ejemplar dedicado a: La universidad en una época de transición), pags. 61-82

Els nous ensenyaments de la Facultat de Pedagogia: un tema obert

María Inmaculada Bordas Alsina, Flor A. Cabrera Rodríguez, Julia Victoria Espín López, Montserrat Fortuny, Assumpta Llena, Dolors Millán. Temps d'educacio, ISSN 0214-7351, Nº 18, 1997, pags. 141-168

Presentació

María Inmaculada Bordas Alsina, Joan Manuel. Temps d'educació, ISSN 0214-7351, Nº 18, 1997, pags. 139-140

La evaluación de la experimentación de la reforma de la enseñanza secundaria en Catalunya

María Inmaculada Bordas Alsina. Revista de investigación educativa, RIE, ISSN 0212-4068, Vol. 8, Nº 16, 1990, pags. 425-436

Evaluación con respecto al criterio en matemáticas (Proyecto E.A.O.-TOAM)

María Inmaculada Bordas Alsina. Revista de investigación educativa, RIE, ISSN 0212-4068, Vol. 3, Nº 6, 1985, pags. 155-170

Diagnóstico del aprendizaje matemático

María Inmaculada Bordas Alsina. Enseñanza: Anuario interuniversitario de didáctica, ISSN 0212-5374, Nº 1, 1983, pags. 319-328

Colaboraciones en obras colectivas

Evaluar para mejorar y crear: evaluación y calidad

Carme Oliver, María Inmaculada Bordas Alsina

Comprender y evaluar la creatividad / coord. por Verónica Violant, Saturnino de la Torre de la Torre, Vol. 2, 2006 (Cómo investigar y evaluar la creatividad), ISBN 84-9700-326-8, pags. 155-168

La evaluación educativa: evaluar el proceso de enseñanza-aprendizaje

María Inmaculada Bordas Alsina. Didáctica general para psicopedagogos / coord. por Núria Rajadell i Puiggròs, Félix Sepúlveda, 2001, ISBN 84-362-4452-4, pags. 393-428

Sistema de evaluación de los aprendizajes (SEA)

María Inmaculada Bordas Alsina, Oscar Barrios Ríos

Estrategias didácticas innovadoras : recursos para la formación y el cambio,
2000, ISBN 84-8063-412-X, pags. 289-302

La evaluación de programas para la innovación

María Inmaculada Bordas Alsina. Evaluación de programas, centros y profesores / coord. por Bonifacio Jiménez Jiménez, 1999, ISBN 84-7738-639-0, pags. 237-264

Flor A. Cabrera Rodríguez, es profesora de la Universidad de Barcelona, perteneciente al Departamento de Métodos de Investigación y Diagnóstico en Educación, así como miembro del GREDI (Grup de recerca en Educació Intercultural). Su especialización es la evaluación y el diseño de procedimientos e instrumentos de evaluación. Así, algunos de los artículos y publicaciones relacionados con el tema principal de investigación son los siguientes:

La evaluación Participativa: Concepto y fases de desarrollo (2005)

Cabrera, F.

Sociedad multicultural y ciudadanía: hacia una sociedad y ciudadanía interculturales. (2003)

Bartolomé, M.; Cabrera, F.

Descripción Revista de Educación. Ministerio de Educación y Ciencia

El texto sobre el que vamos a trabajar, se centra principalmente en el campo de la evaluación. No sólo nos muestra una evolución y una comparación entre las diferentes perspectivas ante las que podemos entender dicha herramienta (evaluación desde el punto de vista de la tradición, así como la evaluación desde los nuevos enfoques innovadores), sino que se centra en argumentar la importancia de dar un paso más en la manera de entender y utilizar la evaluación no únicamente dentro del marco educativo y escolar, sino su importancia en todos los ámbitos de la vida. Además, apoya sus teorías desde

la práctica, desde la presentación de materiales y recursos de evaluación que promueven esa nueva línea de pensamiento que está emergiendo y que apoyan su utilidad y resultados positivos.

Desde el punto de vista de las autoras, los nuevos planteamientos que se avecinan en el campo educativo con respecto a la manera de entender el proceso de evaluación, deben venir de la mano de un cambio de actitud, de un cambio en la manera de pensar, en la manera de hacer. Desde mi propia perspectiva me gustaría señalar que estoy totalmente de acuerdo con esta puntualización que se hace en el texto. El repensar sobre este tema, el replanearse no sólo una nueva forma de evaluar, sino la importancia de este proceso, su utilidad y sentido, tiene que llegar inevitablemente de la mano de un cambio de actitud, de una nueva forma de entender el propio proceso educativo y el propio proceso de formación y desarrollo de los individuos.

Desde el punto de vista de las autoras, la evaluación debe inclinarse cada vez más hacia un proceso que no se dirija a reflexionar sobre la discrepancia entre los objetivos y las metas marcadas y aquello que realmente se ha conseguido, ni siquiera hacia un proceso en el que lo que adquiera importancia sea el propio proceso de aprendizaje, la propia evolución de la persona, sino que se da un paso más y se defiende ante todo la idea de que la evaluación sea un proceso de metacognición donde la persona se haga responsable no sólo de sus resultados, no sólo del proceso que ha llevado a cabo, sino que sea a su vez consciente de la propia autoevaluación que debe realizar. No consiste simplemente en analizar el proceso de evolución, sino en que este análisis, esta reflexión sobre cada uno de los pasos que hay que ir dando sea un aprendizaje más del individuo. Que él mismo sea capaz de retroalimentarse, de reflexionar sobre su práctica, sobre sus logros, su esfuerzo, sus errores, su propio proceso en sí, con el objetivo siempre de mejorar, de encaminar sus esfuerzos hacia las metas propuestas.

En mi opinión, el propio concepto de evaluación ha ido cambiando a lo largo del tiempo y con él se ha producido también un cambio en la mentalidad de las personas. Sin embargo, ese cambio del que hablamos está en constante evolución, en continua transformación ya que de entender la evaluación como

un proceso en el que se ponía en la balanza los objetivos buscados y lo alcanzados, se ha llegado a entenderla como un seguimiento y reflexión del proceso en sí que se lleva a cabo en ese camino hacia la consecución de las metas planteadas. Ahora nos encontramos ante nuevas perspectivas. Ante nuevas formas de pensar, que han surgido precisamente de esa necesidad de evaluación, de esa necesidad de replantearse todo cuanto nos rodea, de aquellos procesos que llevamos a cabo, de decisiones que tomamos con respecto a diferentes temas... La evaluación ha dado un paso más y ahora la balanza se inclina no sólo hacia el proceso sino hacia el propio individuo dueño de él. ¿Qué sentido tiene analizar, evaluar, reflexionar sobre el proceso de aprendizaje si no somos nosotros mismos los que lo hacemos? Es decir, es necesario que el individuo sea consciente de esa necesidad de evaluar. Es necesario que esa misma persona se replantee y piense a cerca de los procesos que ha llevado a cabo en este camino del aprendizaje, es necesario que la persona reflexione sobre la utilidad de los mismos, sobre el esfuerzo realizado, sobre los obstáculos encontrados en el camino y los logros y errores que se han cometido.

Pero, ¿cómo podemos pedir a un individuo que reflexione sobre esos temas? ¿Cómo podemos hacer partícipe a las personas, cómo podemos despertar su interés hacia la metarreflexión, hacia el replanteamiento de sus propios procesos de aprendizaje?

En mi opinión y apoyando las ideas que se defienden en el texto, creo que uno de los factores principales y que influyen directamente en hacer partícipe a la persona de esta reflexión, que despierten el interés del individuo por llevar a cabo este proceso, es inevitablemente haciéndole partícipe de él. ¿A qué nos estamos refiriendo?

Cuando llevamos a cabo una evaluación es necesario tener dos realidades: la que deseamos alcanzar y la que estamos vivenciando para alcanzarla. Otro tema es en qué nos centremos (productos o procesos). Pues bien, en muchas ocasiones y sobretodo dentro del ámbito educativo, buscamos que los alumnos sean capaces de reflexionar sobre su práctica, sobre su evolución, sobre los aprendizajes que han desarrollado y sobre el propio proceso que han llevado a cabo para alcanzarlos, etc. sin embargo, no nos damos cuenta de que existen muchos aspectos que influyen en este proceso. En mi opinión, debemos hacer

al alumno participe también de la elección de esas metas que deseamos alcanzar, de los objetivos que nos planteamos y del proceso y camino que se va a llevar a cabo para dirigirnos a ellos. Hay que dejar que el alumno participe también en la selección de criterios de evaluación, que pueda disfrutar de diferentes formas de demostrar el proceso que se ha llevado a cabo y que este proceso sea coherente a su vez con las necesidades, características, inquietudes, etc. de cada uno de ellos. Creo que, sólo si la persona se siente parte de algo, integrada por completo en todo el proceso, podrá entonces sentir la necesidad de reflexionar sobre la evolución del mismo, sobre el proceso que se ha llevado a cabo, sobre los logros y los fracasos y sobre el porqué de estos.

Por último, me gustaría hacer referencia a un aspecto más que se trata en el texto. Éste no muestra simplemente de forma abstracta y alejada de la realidad los nuevos planteamientos que surgen, sino que nos da claves y herramientas para poner en práctica esta nueva forma, estrategias que nos ayudarán a convertirnos en guías de este proceso construido entre todos. Nos estamos refiriendo a diferentes herramientas de evaluación (entendiendo este concepto ya desde las nuevas perspectivas que van emergiendo) que pueden ser de gran utilidad tanto dentro del aula como en cualquier otro contexto.

El texto nos muestra principalmente tres tipos de herramientas:

- Portafolios.
- Diario reflexivo.
- Mapas conceptuales.

De forma breve, explicaré en qué consiste cada uno de ellos y ofreceré mi opinión personal decantándome por uno en concreto.

El portafolios podríamos equipararlo a una colección de todo el trabajo que el alumno ha llevado a cabo a lo largo de la asignatura. Puede plantearse desde diferentes enfoques pero lo que se busca principalmente es ver reflejado los conocimientos, capacidades, etc. que el alumno ha ido trabajando y su forma de relacionarlos, conectarlos, etc.

Por otra parte, el diario reflexivo es una conversación interna. Consiste en plasmar todos aquellos pensamientos que están relacionados con el proceso que el alumno ha llevado a cabo a lo largo de la asignatura. Se puede igualmente plantear desde diferentes perspectivas, desde plasmar simplemente

las dificultades encontradas, los pasos seguidos en cada tarea etc. hasta plasmar también los contenidos trabajados, su relación con otros temas, reflexiones acerca de la importancia y utilidad de los mismos...

Por último, el mapa conceptual se refiere a una especie de esquema donde los contenidos principales de la asignatura van quedando ordenados jerárquicamente, interrelacionados... mostrando una especie de árbol donde se van formando ramificaciones que unen diferentes aspectos.

Desde mi punto de vista, todos son herramientas que pueden ser de gran utilidad en el proceso de evaluación. Además, no debemos descartar unas por otras sino que, como mencionábamos anteriormente, es necesario hacer de la evaluación un proceso multicultural, donde se tengan en cuenta las diferencias de los individuos y donde se les permita trabajar desde la línea que mejor se adecue a sus diferencias. Sin embargo, me gustaría dar mi opinión acerca de ellas.

Creo que todas nos ofrecen una manera de observar el proceso de desarrollo de la persona, pero si lo que estamos buscando realmente es que esa persona sea consciente de sus propios procesos de aprendizaje, que piense sobre los pasos que va dando, ¿no sería más completo el diario reflexivo? A través de él, podemos dejar reflejado el trabajo de la persona ya que podemos incluir todas las actividades que se han ido llevando a cabo (es decir, que estaríamos incluyendo parte del portafolios en él) así como mapas conceptuales que ayudasen a organizar las ideas de cada tema (de esta forma se incluirían los mapas que se presentaban como una herramienta más), pero además, daríamos la oportunidad de plasmar el propio proceso en sí, los pensamientos del individuo, esa tarea de metacognición que buscábamos en esta nueva forma de entender el proceso de evaluación. El diario reflexivo nos da la oportunidad de construir los aprendizajes, pero también nos da la oportunidad de construir pensamientos, de construir nuestra línea de trabajo, de construir nuestra propia manera de enfrentarnos al desarrollo y por lo tanto, de construirnos a nosotros mismos.

Por último, hagamos una tarea de reflexión pues es al fin y al cabo de lo que estamos hablando. Reflexionar – evaluar para mejorar.

Gracias a este texto no sólo he asentado conocimientos que estaban ya en mi cabeza sino que despiertan otras inquietudes, otras ideas ante las que no me había parado a pensar. Me ofrece además herramientas concretas que puedo añadir a mi saco de recursos para mi presente y para mi futuro, y me hace por último interiorizar las palabras que leo. Todo ésto no es solamente estrategias necesarias para desarrollar en el aula, no son solamente recursos que puedo utilizar para acercarme más a mi propia idea de educación, sino que todo ésto tiene que empezar por mi, debo ser yo la que comience cambiando mi actitud, mi forma de trabajar y de comprender la evaluación para luego guiar a otros en este camino. Por ese motivo estas últimas palabras. Por este motivo esta reflexión final.

BIBLIOGRAFÍA

Estrategias de evaluación de los aprendizajes centrados en el proceso.

M. Inmaculada Bordas, Flor A. Cabrera

En línea:

Consultadas 30 – 03 – 2008

<http://www.gredi.net/el-grupo/Flor/Flor-presentacion.html>

<http://dialnet.unirioja.es/servlet/extaut?codigo=89131>

M^a Carmen Poy Albarrán
Evaluación del Rendimiento Escolar
Profesor: Elías Rodríguez Suárez
Facultad de Psicopedagogía
Universidad de Alcalá
30 de marzo de 2008